

## 11. EL MINISTERIO DE PRESBITERO

13 de Diciembre de 2014

Pr. Isaías Lobão

### TEXTO BÁSICO

“Palabra fiel es ésta: si alguien aspira al cargo de obispo, buena obra desea hacer”. (1Tm 3:1, NBLH)

### INTRODUCCIÓN

La Iglesia local es el cuerpo invisible y universal de Cristo en el tiempo y espacio. Ella es una asamblea constituida por todos aquellos que han llegado a ser hijos de Dios. Por tanto, necesita de un liderazgo que la conduzca y la administre con prudencia.

La Iglesia local no puede ser administrada por un solo líder. A pesar de la importancia del pastor titular, este siempre debe tener un grupo de obreros capaces de enseñar y administrar la congregación. Por esta razón, la Biblia enseña que la Iglesia debe elegir a los presbíteros de entre los hombres honorables, de buen carácter e idóneos, para juntamente con el pastor titular, cuidar del rebaño del Señor Jesús.

### CONCEPTUACIÓN Y ORIGEN DEL OFICIO

Encontramos en el Nuevo Testamento dos términos griegos distintos relativos al mismo oficio de liderazgo: *presbyteros*, transcrito como presbítero o traducido como anciano (Hch 15:6; 1Tm 5:17; Stg 5:14; 1Pe 5:1-4), y *episkopos*, traducido como obispo, teniendo, también, el significado de supervisor (Hch 20:28; Fl 1:1; 1Tm 3:2-5; Tt 1:7). Ambos títulos destacan la supervisión, liderazgo, dirección administrativa y espiritual de la Iglesia local. En el Nuevo Testamento, estos títulos son utilizados indistintamente. Por ejemplo, los términos “anciano” y “obispo” se utilizan para describir el mismo grupo de personas cuya misión era pastorear la iglesia de Éfeso (Hch 20:17, 28). Lo mismo ocurre en la carta del apóstol Pablo a Tito, cuando él utiliza estos términos para referirse a las mismas personas (Tt 1:5-7). Además del apóstol Pedro declararse “anciano”, él exhorta a los demás ancianos a pastorear la Iglesia de Dios (1Pe 5:1-4). La paridad de los títulos apunta una sola función.<sup>1</sup>

El término griego *presbyteros* significaba, en su origen, “anciano”. Denotaba, por tanto, una persona que ya había alcanzado 60 años de edad. Más tarde pasó a designar aquellas personas maduras y con experiencia. El término ya era conocido y utilizado en las sinagogas judías, bien antes de su adopción por parte de la Iglesia cristiana, para indicar aquél que asumía el liderazgo espiritual. Cada sinagoga tenía un grupo de ancianos que guiaban la comunidad y representaban las tradiciones. Por tanto, la responsabilidad principal de los ancianos era aconsejar y guiar la comunidad. Ya el término griego *episkopos*, en el ambiente griego-helenístico de la

---

<sup>1</sup> STITZINGER, James F. El ministerio pastoral en la historia. In: MACARTHUR, John F. *El ministerio pastoral: cómo pastorear bíblicamente*. Nashville, TE: Grupo Nelson, 2009, p. 63-64.

época, designaba un supervisor o inspector que actuaba en el campo civil o religioso.<sup>2</sup>

La primera mención de presbíteros en el Nuevo Testamento surge como resultado de la aparición de nuevas iglesias y la necesidad de establecerse su liderazgo (Hch 14:23). El apóstol Pablo se encargó de organizar la administración de las Iglesias nacientes, separando un grupo de obreros para tal trabajo. Al escribir a Timoteo, él le dice: **“No impongas con ligereza las manos a ninguno”** (1Tm 5:22). Aunque el contexto no especifica un proceso de selección de presbíteros, el contexto inmediatamente precedente trata por entero de los ancianos (1Tm 5:17-21); y la imposición de manos sería una ceremonia apropiada para apartar a alguien para ejercer ciertos oficios en la Iglesia local (Hch 6:6; 13:3; 1Tm 4:14; 2Tm 1:6-8).<sup>3</sup> La imposición de manos es otra costumbre heredada del judaísmo, y apareció en el mismo período como señal del nombramiento para el oficio. Este rito de imposición de manos, a su vez, se inspira en los ejemplos bíblicos (Nm 27:18,23; Dt 34:19), y con ello se transmite la responsabilidad y la habilitación correspondiente.<sup>4</sup>

En el Nuevo Testamento, las referencias a los presbíteros (ancianos) están en el plural, así como a los obispos, lo que indica que las Iglesias eran lideradas por un consejo (Hch 11:30; 15:2,4,6; 20:17; Stg 5:14; 1Pe 5:1). Para colaborar con la idea de que las funciones del presbiterato deben ser ejercidas de forma plural y colectiva en una misma Iglesia local, hay el relato de la reunión del apóstol Pablo con los ancianos de la Iglesia en Éfeso (Hch 20:17), con los ancianos la Iglesia de Jerusalén (Hch 21:18), y hay la instrucción de Pablo a Tito, su pastor asistente, para establecer ancianos en cada ciudad (Tt 1:4-7). Está claro, por tanto, el aspecto pastoral de la función ejercida por los presbíteros en las comunidades cristianas antiguas.<sup>5</sup>

Fue después del regreso del primer viaje misionero de Pablo y Bernabé que sucedió la reunión de presbíteros de más de una Iglesia, formando un prototipo de lo que más tarde vendría a ser llamado “presbiterio” (1Tm 4:14), para decidir sobre cuestiones doctrinarias, en el caso la circuncisión o no de los gentiles (Hch 15:1-2, 6, 22-23). La decisión tomada pasó a ser observada por las demás Iglesias (Hch 16:4). Este informe muestra que los presbíteros tenían la responsabilidad de velar por la sana doctrina.

## **CALIFICACIONES PARA EL PRESBITERATO**

La Biblia explica con detalles los requisitos exigidos de un cristiano que desea servir como presbítero (1Tm 3:1-7; Tt 1:5-9). Una lectura más atenta de las dos listas verificará que la calificación para el presbiterato se centra en tres aspectos básicos: comportamiento moral, conocimiento de la doctrina cristiana y vida familiar.

El simple hecho de desear el episcopado no es el medio por el que se confirma la vocación, sino que es sólo un buen indicio. Según el apóstol Pablo, ser

<sup>2</sup> FABRIS, Rinaldo. *As cartas de Paulo: tradução e comentários*, v. 3. São Paulo: Loyola, 1992, p. 286-287.

<sup>3</sup> GRUDEM, Wayne A. *Teología sistemática*. Miami, MI: Editorial Vida, 2010, p. 965.

<sup>4</sup> FABRIS, Rinaldo. *Op. cit.*, p. 287.

<sup>5</sup> RENOVATO, Elinaldo. *Dons espirituais & ministeriais: servindo a Deus e aos homens com poder extraordinário* Rio de Janeiro: CPAD, 2014, p. 130, 131.

presbítero es un excelente ministerio (1Tm 3:1). Sin embargo, hay requisitos previos, tanto de valores espirituales cuanto de actitudes vivenciales para alguien que desea ejercer esa función. Examinando las instrucciones de Pablo a Timoteo y Tito, verificamos que los requisitos establecidos en esas dos cartas son muy rigurosos.<sup>6</sup>

De hecho, en esos dos elencos, las cualidades morales requeridas eran prácticamente las mismas exigidas de los candidatos a cargos públicos o de responsabilidad, en el ámbito secular, a saber: integridad de vida moral, vida familiar y matrimonial ejemplar, capacidad de mantener buenas relaciones sociales, equilibrio de carácter, moderación o austeridad en el uso de los bienes, del vino, dinero, etc. Además, se requiere que el candidato al presbiterato sea un buen cristiano, maduro, con capacidades pedagógicas y didácticas, seguro en la fe. La selección de los presbíteros debe hacerse con cuidado y atención, sin favoritismos o prejuicios (1Tm 5:22). Esto evitará mayores inconvenientes e imprevistos.<sup>7</sup>

Cuando Pablo menciona los requisitos exigidos para los candidatos a presbíteros, es significativo que combina requisitos en cuanto a rasgos de carácter y actitudes del corazón con requisitos que no se pueden llenar en un tiempo breve, sino que solo serán evidentes en un periodo de varios años de vida cristiana fiel y dedicada a la causa del Señor. Los que están escogiendo ancianos en las Iglesias de hoy harían bien en examinar cuidadosamente a los candidatos a la luz de estos requisitos, y buscar estos rasgos de carácter y patrones de vida santa antes que logros en el mundo, fama o éxito.<sup>8</sup>

En suma, las dos listas de Pablo indican la importancia de la función y cómo las Iglesias no pueden descuidarse cuanto a la ordenación de personas para servirla. El buen consejo del apóstol Pablo sigue siendo la forma más segura de apartar a los obreros que van a dedicarse a la causa del Señor.

En Hechos 14:23 leemos que Pablo y Bernabé condujeron la elección de presbíteros. Una lectura literal del versículo dice que los presbíteros fueron “elegidos por votación a mano alzada”, es decir, fueron elegidos democráticamente por el voto de la congregación.<sup>9</sup>

## **LAS FUNCIONES DE MINISTERIALES DEL PRESBITERO**

El segundo aspecto se refiere al ministerio personal del presbítero en la Iglesia local. Este ministerio tiene su amplitud de acción en la Iglesia local y en las asambleas generales. En este estudio nos centraremos solo la acción presbiteral en la Iglesia local.

Para entender bien este trabajo, ordenamos nuestra breve exposición en tres aspectos:

<sup>6</sup> LYRA, Sérgio; XIMENES, Rubem. *Teología práctica do presbiterato*. s/e, 2007, p. 5-6.

<sup>7</sup> FABRIS, Rinaldo. *Op. cit.*, p. 286,287.

<sup>8</sup> GRUDEM, Wayne. *Op. cit.*, p. 963.

<sup>9</sup> La palabra “constituir” o “nombrar” u “ordenar”, según la traducción que se escoja (14:23), traduce una voz griega que originalmente significaba “elegir mediante votación a mano alzada”. El término también llegó a desarrollar el sentido general de “elegido” u “ordenado”, como indica el verbo compuesto en Hechos 10:41 (WILLMINGTON, Harold L. *Auxiliar bíblico portavoz*. 11. ed. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2011, p. 397).

**1. El presbítero como administrador en la Iglesia local.** El carácter esencial del oficio de presbítero es el de gobernante eclesiástico. Las Escrituras hablan de los **“ancianos que gobiernan bien..., mayormente los que trabajan en predicar y enseñar”** (1Tm 5:17). La palabra griega *proistemi*, aquí traducida por “gobernar”, significa, entre otras cosas, “dirigir”, “supervisar”, “liderar”, “ejercer el liderazgo”, etc. El término sintetiza apropiadamente las funciones de presbítero, conforme establecidas en la Escritura. Por tanto, la esfera de acción específica señalada al presbítero es la de cooperar con el pastor en la administración y dirección espiritual de la Iglesia local.<sup>10</sup>

Debe considerarse que el presbítero, así como el pastor, actúa bajo la autoridad de Cristo en todo lo que legítimamente hace. Aunque elegido por los miembros de la Iglesia (y representándolos en el ejercicio del gobierno eclesiástico), no es de los que lo eligieron maestro y guía que deriva la autoridad de gobernarlos; tanto cuanto **“los que dedican sus esfuerzos a la predicación y a la enseñanza”** (1Tm 5:17, NVI) no deriva de ellos la autoridad para predicar y ministrar las ordenanzas. El cuidado y el gobierno de la Iglesia siempre deben ser entendidos como una concesión de Jesús a algunos de sus siervos.<sup>11</sup> La Biblia enseña que Cristo es el Señor y Cabeza de la Iglesia y también el **“Príncipe de los pastores”** (1Pe 5:4). Así que ser presbítero es ser encargado por Dios mismo para servir a la Iglesia como Cristo sirve. Esta realidad nos muestra la importancia de ser un presbítero, porque implica una vida de comunión con el Espíritu Santo.<sup>12</sup>

**2. El presbítero como modelo en la Iglesia local.** Cualquier estudiante atento del Nuevo Testamento podrá comprobar fácilmente que Jesús se presentó como un modelo a ser imitado y que los apóstoles, concibiendo bien este principio, vivieron y predicaron eso en las iglesias, colocándose también como modelos de imitación (1Co 4:16; Fl 3:17; Hb 6:12). Cuando el apóstol Pablo escribió al presbítero Timoteo, le animó a convertirse en **“un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza”** (1Tm 4:12, NVI). La palabra griega *typos*, aquí traducida como “ejemplo”, tiene el significado de tipo, del cual se deriva la palabra tipografía. Observe que la idea de duplicación estandarizada a partir de un modelo queda bien caracterizada.<sup>13</sup>

El presbítero es un hombre llamado por Dios para ser un modelo en todo para la Iglesia. Es cierto que la presencia del pecado no ha sido eliminada, realidad que hace de cualquier presbítero una persona imperfecta. Sin embargo, es inaceptable que el presbítero tenga una vida donde los pecados no son vencidos o suceden a menudo. Por ser un hombre de Dios, conocedor de las Escrituras, espiritualmente experimentado en las situaciones de la vida, y por ser un hombre de oración, el presbítero debe ser un modelo a ser imitado por todos los miembros de la Iglesia local. Dentro o fuera de la congregación, debe servir como una referencia de marido,

<sup>10</sup> MILLER, Samuel. *O presbítero regente: natureza, deveres e qualificações*. Dallas, TX: Presbyterian Heritage Publications, 2001, p. 13.

<sup>11</sup> MILLER, Samuel. *Op. cit.*, p. 15.

<sup>12</sup> SITEMA, John. *Coração de pastor: resgatando a responsabilidade pastoral do presbítero*. São Paulo: Cultura Cristã, 2004.

<sup>13</sup> LYRA, Sérgio; XIMENES, Rubem. *Op. cit.*, p. 6.

de padre, de amigo, de creyente, de oración, de fe, de amor, de humildad y de pureza.<sup>14</sup>

**3. El presbítero como maestro en la Iglesia local.** Ser presbítero de una Iglesia implica interactuar con ella en diversas áreas. Sin embargo, al menos las áreas de enseñanza y liderazgo son innegociables y se presentan como pertinentes a todos los presbíteros. Pablo dice que el candidato a presbítero debe ser “**apto para enseñar**” (1Tm 3:2). El presbítero tiene la responsabilidad de formar el carácter de Cristo en la vida de los creyentes (Gl 4:19). Esta acción no se limita a una sala de clase o a la ministración de un curso bíblico. Ser maestro debe entenderse como un orientador para una vida cristiana sana, significa estar cerca del creyente, instruyéndole en la doctrina, disciplinarlo, animarle, orientarlo y hasta disciplinarlo, cuando sea necesario. La enseñanza cristiana es el resultado del ejercicio del don espiritual (Ro 12:7) y puede ocurrir en nivel individual o colectivo.<sup>15</sup>

## CONCLUSIÓN

“**¡Quién quiere ser un presbítero, excelente ministerio desea!**” (1Tm 3:1). El ministerio presbiteral en la Iglesia local consiste en una verdadera estructura de sustentación. Las acciones de los presbíteros siempre deben estar edificadas “**sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo**” (Ef 2:20). Por esta razón se espera que aquellos que son apartados para esta función ya estén dentro de los elevados patrones de conducta y madurez espiritual.

La función presbiteral tiene como objetivo proveer la Iglesia de todas sus necesidades de orientación espiritual y cuidado, disciplina, estímulo, administración y ministración de la sana doctrina. A causa de que estas necesidades son muchas y diversas, el ministerio presbiteral no es ejercido solitariamente, pero colectivamente, y el número de este es el resultado de la necesidad de la Iglesia local.

El presbítero debe ser un hombre de Dios que cuida y se preocupa con la vida de los miembros y los nuevos en la fe. Ser presbítero es ser maestro modelo, conocedor y practicante de la Escritura. El presbítero es un profesor que enseña las doctrinas bíblicas por el ejemplo y palabras, educando a los creyentes individual o colectivamente a ser imitadores de Cristo. Ser presbítero es ser líder servidor, que se considera siervo de todos, y como tal asume la responsabilidad que le fue confiada de gobernar con humildad y administrar con probidad los negocios del Reino de Dios.

Nadie nace presbítero. El proceso comienza con un llamado, que puede ser reconocido y percibido por el creyente, y este busca desarrollar su fe, su santidad, sus dones y talentos para, a su debido tiempo, servir a la Iglesia. Aunque el presbítero sea constituido por el voto de la asamblea de la Iglesia local, esta sólo presenta públicamente el reconocimiento de lo que realmente ya sucede con quien es llamado y se ha preparado para llevar a cabo su ministerio.

---

<sup>14</sup> LYRA, Sérgio; XIMENES, Rubem. *Op. cit.*, p. 6-7.

<sup>15</sup> LYRA, Sérgio; XIMENES, Rubem. *Op. cit.*, p. 8-9.

### **PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE**

1. ¿Cuál es el significado literal del término “presbítero”? ¿Y “obispo”? ¿Cuál es el origen de este oficio en la Iglesia cristiana?
2. ¿Cuáles son los requisitos bíblicos exigidos de aquellos que anhelan el episcopado? Comentes cada uno de ellos con la clase. (1Tm 3:1-7)
3. ¿Cuáles son los deberes específicos de los presbíteros hacia la Iglesia local?
4. ¿Cuáles son las dos esferas principales de actuación de liderazgo del presbítero en la Iglesia local? (1Tm 5:17)
5. En base a lo que ha aprendido, responda: ¿Cuál es el mayor compromiso de todo hombre de Dios que fue llamado a ser presbítero?